

## Postergadas, omitidas y hoy celebradas

La primera mujer ganadora del Premio Cervantes, en 1988 fue ensayista, pensadora y filósofa con una extensa obra comprometida con la sociedad y con un pensamiento poético. No fue reconocida en España hasta el último cuarto del siglo XX, tras un largo exilio. Ya anciana, recibió los dos máximos galardones literarios concedidos en España, el mencionado y la primera edición de "Comunicación y Humanidades" del Príncipe de Asturias.



### María Zambrano Alarcón. (Vélez-Málaga 1904 - Madrid 1991)

María Zambrano nació en Vélez-Málaga en 1904, hija y nieta de maestros. Dos años después de su nacimiento la familia se muda a Segovia, tras conseguir su padre la cátedra de Gramática Castellana en la Escuela Normal de Maestros de la ciudad. Aquí pasa su adolescencia y comienza el Bachillerato, siendo ella y otra alumna las únicas mujeres del curso.

En 1924 su familia se trasladó a Madrid, donde se matriculó por libre, debido a su delicada salud, en la Facultad de Filosofía y Letras. Tiene ocasión de asistir a las clases de Julián Besteiro o de Bartolomé Cossío; También conoce a Ortega

A partir de 1928 comenzó su doctorado e ingresó en la Federación Universitaria Escolar (FUE), donde comienza a colaborar en la sección "Aire



servicios a la ciudadanía  
carretera

Entrega 6.-

Libre" del periódico madrileño *El Liberal*. Participa en la fundación de la Liga de Educación Social. También imparte algunas clases de filosofía en el Instituto Escuela

En 1931 fue nombrada profesora auxiliar de Zubiri en la cátedra de Metafísica en la Universidad Central, puesto que ejerce hasta el año 1936; en esa época inició su inconclusa tesis doctoral sobre «La salvación del individuo en Spinoza».

Integrada en el aparato de la coalición republicano-socialista, asistió a la proclamación de la Segunda República Española en la Puerta del Sol el 14 de abril de 1931; no aceptó, sin embargo, la oferta de una candidatura a las Cortes como diputada por el PSOE; sin embargo años después cuando quiso presentarse, no salió elegida.

En 1932, la cercanía profesional y la intensa colaboración de María con José Ortega y Gasset, la empuja a la firma del Manifiesto y creación del Frente Español (FE), plataforma en la que intenta sumarse José Antonio Primo de Rivera, sin conseguirlo por la oposición de María. Esta firma es su gran error político, pues la formación demostraría en su misma fundación su perfil fascista y ella disolvería de inmediato el incipiente movimiento.

En esta época colaboró con generosidad en los cuatro círculos culturales que frecuentaba: la Revista de Occidente, la poética reunión de estrellas del 27 reunida en Los Cuatro Vientos, la juvenil Hoja Literaria de Azcoaga, Barbudo y Plaja y el santuario de José Bergamín Cruz y Raya, en cuyas tertulias conocerá a Miguel Hernández. Este gran grupo de intelectuales se reúne frecuentemente, y María se aleja de la caverna filosófica de y Ortega, y gana un puesto de excepción entre la intelectualidad poética española. Era el año 1935 y el curso donde inició su tarea de profesora de filosofía en la Residencia de Señoritas y en el instituto Cervantes, y donde ya hace hincapié en:

**“la mujer debía centrarse no sólo en el ámbito familiar, sino también lanzarse a la actividad política, porque tanto la mujer como el hombre están obligados a actuar políticamente y manifestar su opinión a la sociedad para que cambiara la situación”**

El 18 de julio de 1936, María Zambrano se sumó, junto a su padre y a Antonio Machado, entre otros muchos intelectuales, al manifiesto

fundacional de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura. Ese mismo año se casa con el historiador Alfonso Rodríguez Aldave, recién nombrado secretario de la Embajada de España en Chile y viajan a ese país, pero regresan a los 8 meses, él para incorporarse al ejército y ella para colaborar con la República. El matrimonio se divorciaría años después tras muchos años de separaciones y desentendidos.

En 1939 María cruzó la frontera francesa, con posterioridad viaja a México, Nueva York, La Habana y Puerto Rico, donde trabajó e impartió cursos en diversas instituciones.

En 1948 se encarga de su hermana enferma pero la situación económica empieza a ser agobiante y deciden volver a Europa, posteriormente de vuelta a Cuba, pero la situación del país caribeño en ese momento las hace volver. Un periplo constante de países las asiste a las Zambrano durante décadas y hasta el fallecimiento de su hermana. Y muchas idas y venidas de María con ayuda de los muchos amigos que tiene.

En 1981 fue recompensada con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, en su primera edición. Y comenzó a recibir reconocimientos de instituciones y ciudades.

Tras una recaída en su salud y que los médicos la declarasen desahuciada, la ya anciana pero aún lúcida pensadora se recuperó y el 20 de noviembre de 1984, regresó por fin a España tras casi medio siglo de exilio. Se instaló en Madrid. En esta última etapa la actividad intelectual fue, sin embargo, incansable. Continuaron también los reconocimientos oficiales. Finalmente, en 1988 se le concedió el Premio Cervantes. Murió en Madrid el 6 de febrero de 1991.

***Es de gran importancia la emancipación económica y el acceso a la educación y al trabajo de las mujeres, y en este sentido valora el feminismo como ese movimiento de reivindicación de la igualdad; ahora bien, considera que esta igualdad no puede hacerse emulando el modelo de hombre porque esto anularía el valor de lo femenino y restaría libertad a las mujeres al tener que renunciar a su propio ser que, en su pensamiento, no es inferior al de los hombres, sino diferente.***

---